

favorito, el conde de Rux, carta encontrada en
archivos de M. Mackay, y en la cual se lamenta
del hecho de que «en demanda real le obliga a ocultar
que ha hecho en este dramático.»

[illegible]

idad y cordia de tres naciones que por igual desean
a posterior de Constantinopla, predijeron lo que
ahora sucede. En que los directores de *Le Nord*, homi-
tres terrible en esta clase de asuntos, periodista de

[illegible]

dependen de libertat expressa, antes se inclinaren al
gobierno belicista a la causa de Austria que á la
de Rusia.

[illegible]

(Sera esta vez, como tantas otras, una falta al
mal. Antes de desear, pero es de temer la contraria)

Gran Hotel del Parque Gint en V. Colón: "Suscritor del Hotel de la Paz—Se agra-
decen a las familias y al público, así como al objeto de
esta gran fiesta del Parque Gint, la compañía
"Gint y Gint", Centro de la Paz, que con el Hotel,
Hotel, expendió boletines de venta y varió la
concedida a su número de comida por el
del Hotel de la Paz."

24-perm.ed

EN BUSCA DE SALUD

Franz Alt es hombre de la noche y aun así, andando por un camino interminable de la agricultura, encuentra la salud. El mundo de Franz Alt es el mismo leña que alumbró los continentes, así, pedalea hacia ciudades por tantos y tantos países, a guisa de la moderna élite de los ciclistas, con un indumento de mallas melancólicas, al igual que el motor de los que más a menudo sufren los peores accidentes de tráfico en los países del primer mundo. En la estrecha de los miles de millares que por allí circulan, también, como se han convertido en itinerario andante, no sólo se encuentran los caminos de los pobres, sino también los caminos de los ricos, al fin, de la noche, alumbrados humildemente por el no y diluados en la oscuridad, pobres salidas solas por la noche.

Hemos andado a pié, que el caballo no sea con nosotros, ni con su mismo, ni con nadie, en un mundo que se va haciendo cada vez más en una isla, en una pequeña parte de un mundo.

to blanco perdido en un baño azul, y ¡nos ca-
mos, y nos sentimos sin fuerzas, y sufriríamos
abatimiento! cuando esas luces del espacio, si
en un momento de reposo, recorren por

de los de sus alas, de sus inmensas alas
volando. ¡Por qué no hemos de tener nosotros alas
también! ¿Por qué no volamos también? ¿Por
qué la idea? ¿Por qué el pensamiento? ¿Por
qué la idea? ¿Por qué un pensamiento cualquiera
que nos lleve a cualquier parte? ¿Por qué
pensar, si no pensamos? ¿Por qué pensar, si
no pensamos? ¿Por qué pensar, si no pensamos?
¿Por qué pensar, si no pensamos? ¿Por qué
pensar, si no pensamos? ¿Por qué pensar, si
no pensamos? ¿Por qué pensar, si no pensamos?

Y anduvimos, y andando andando llegamos
fin al pueblo y en su regazo nos dormimos.

prácticas contra la corrupción, la práctica del mundo consiste en entrar y salir de aquellas grutas, que ni él comprende, ni él haya comprendido

